

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VI

GIJON 29 DE SEPTIEMBRE DE 1917

NÚM. 280

A TRAVES DE UNA FIESTA

FUERZAS RENACIENTES

Por las notas informativas de los actos y las fiestas inaugurales de la Asociación Popular de Cultura e Higiene de Somió, habrá notado el lector atento la importancia evidente de aquellas.

Nosotros, aparte esa importancia externa, hemos apreciado también muchas cosas edificantes que denotan un positivo progreso de la vida moral y la organización interna de estas Asociaciones.

En primer lugar, el solo hecho de haberse cumplido exactamente un programa tan amplio de festejos populares con el concurso de todas las clases sociales de Somió, distinguiéndose por sus arrestos en prestarles su decidida cooperación el elemento joven de esta parroquia, revela desde luego que allí la obra cultural nace con vida pujante, iniciando su actuación social con la adhesión y la simpatía de toda aquella dilatada y heterogénea comunidad vecinal.

Y si esa nota de gran edificación podemos apuntar refiriéndonos a la excelente acogida dispensada por todo aquel vecindario a la naciente Asociación cultural, fijándonos en las grandes demostraciones de adhesión colectiva que las Sociedades hermanas hicieron en ese memorable día, nuestra impresión no puede ser más consoladora y optimista.

Los temores que nos expresara en vísperas de la fiesta el laborioso organizador y presidente de la Asociación de Somió, Sr. Tuya, de que a causa de las anormales circunstancias creadas por la huelga general hubiese retraimiento de las comisiones para asistir a la procesión cívica, quedaron completamente desvanecidos al ver cómo a la hora anunciada se hallaban reunidos numerosísimos representantes de las Sociedades hermanas en el Ateneo Obrero de la Guía.

Y tales temores se trocaron en íntimas satisfacciones al ver aquella imponente manifestación cultural formada por las nutridísimas comisiones que con sus banderas acudieron a rendir adhesión ostensible y colectiva a la nueva Sociedad hermana que solemne oficialmente se inauguraba.

Esta nota adhesiva es muy de tener en cuenta, pues que demuestra, de una parte, el espíritu de unión y armonía que domina en la gran hermandad cultural y, de otra, la disciplina y la educación moral de sus hombres, capacitados ya para el cumplimiento de los deberes de la ciudadanía, asistiendo a esos actos de civismo y de cultura social.

Y si pública, ostensible y colectivamente se manifestaron las Sociedades hermanas significando de modo indubitable su adhesión a la de Somió, mientras ofrecieron al pueblo ese edificante ejemplo de cultura cívica, en el acto oficial supieron igualmente demostrar sus hombres representativos que están espiritualmente identificados e impuestos del sentido y de los ideales que inspiran la obra social.

Esta identificación de sentimientos y esta afinidad de ideas se demostraron primero en los discursos pronunciados y en los trabajos leídos en la solemnidad inaugural; y después en el amable departir de las conversaciones y los comentarios entre los grupos de amigos culturales, formados en la alegre romería.

Sí; en esas sencillas e íntimas reuniones a que dió lugar la jira campestre de Somió, hemos visto a los buenos culturales compartir llenos de entusiasmo, comunicándose sus sentimientos, sus ideas, sus proyectos e iniciativas; dando suelta a las palabras efusivas que afluyen a los labios y dejando expansionarse el corazón que rebosa amor a la obra de progreso, dignificación de ciudadanía, de cultura, de bienestar que todos unidos aspiran a realizar.

Y este orden de sentimientos e ideas, como decimos antes, tuvieron su más alta expresión por medio de los que hablaron o leyeron en la tribuna presidencial, todos ellos miembros activos de las Sociedades hermanas.

De la alteza de miras, la dicción correcta, la fe, el entusiasmo y el sentido profundamente cultural con que esos miembros y esos representantes se expresan, dan prueba los trabajos en estas páginas publicados y que en aquel acto habían sido leídos.

Esto demuestra que entre las huestes cultu-

rales van destacándose hombres sencillos y humildes, sí, pero que no se limitan a entusiasmarse sentimentalmente con la obra, sino que la estudian, educándose a sí mismos para saber sentirla y exponerla en público y en privado, constituyéndose en propagadores activos y eficaces de las ideas que la integran.

Y ello demuestra también que la labor de siembra realizada por esta revista ha sido fecunda, y que las semillas de ideas por nosotros lanzadas empiezan a fructificar.

Y siendo esto así, la obra se reforzará espiritualmente cada día; y de ahora en adelante con nuevos apóstoles que la propaguen y la defiendan, extendiéndola por todas partes con la fuerza virtual de las ideas y el irresistible poder persuasivo que le presten esos hombres todos llenos de amor y convicción.

Son estos los frutos por nosotros esperados. A la organización numerosa, múltiple y heterogénea de hombres procedentes de todos los campos sociales; a la actividad asociativa promejeiras materiales; a los primeros movimientos de intuición popular, un tanto inconscientes e indeterminados, había de suceder un nuevo estado de conciencia con ideas claras, definidas y precisas de lo que la obra es en sus ideas, en sus fines y en sus procedimientos.

Que ese estado de conciencia existe ya, lo demuestran esos culturales que en la tribuna popular, ora con lapalabra, ora con la pluma, definen ideas, trazan planes, señalan distintos aspectos de la actuación pro cultura e higiene ne, y con ardiente palabra persuasiva exhortan a la gente infundiéndola ánimos para asociarse y unirse a la gran hermandad cultural.

He aquí aquellas cosas edificantes que decimos al principio hemos apreciado a través de los actos y las fiestas inaugurales de la Asociación de Cultura e Higiene de Somió.

En conclusión: que al instituirse una nueva bandera y al incorporarse una Asociación más a la dilatada comunidad cultural, aumentando notablemente su fuerza numérica, surgen a la par nuevas fuerzas intelectuales espiritualmente identificadas, y adheridas a esa obra social, para doctarla de lo que pudiéramos llamar su "alma impulsora."

Lo cual llevará a todos el convencimiento de que una colectividad formidable por su número y aumentando sin solución de continuidad sus elementos inteligentes de propulsión, tiene condiciones sobradas de viabilidad para realizar los altos fines e ideales que determinaron su creación y que alientan su robusta existencia.

Y siendo esto así, claro está, que cada día habrá de ser más perfecta, más eficaz, más intensa la actuación de las Asociaciones culturales, aunque ello exija de sus elementos repre-

sentativos crecientes esfuerzos y atenciones para alentar su espíritu de lucha y de trabajo y para trazarla con acierto sus derroteros y sus orientaciones.

Y la atención y el esfuerzo que a nosotros nos corresponden, los prestaremos, ahora como siempre, y con desinterés invariable, y a prueba de todo género de sacrificios.

DEL VIVIR OBRERO

Anotando deficiencias

La alimentación de los operarios, es, en general, insuficiente para los trabajos que ejecutan, y desigual, como sus salarios; la costumbre de celebrar el domingo y el lunes con comidas o exceso de bebidas, disminuye otro tanto los recursos necesarios para la subsistencia; las mujeres, sobre todo, no pueden librarse de la miseria, sino imponiéndose muchas privaciones, consumo obligado y continuo de fuerzas, reparación incompleta irregular. Tal es la suerte de infinidad de trabajadores.

Sin embargo, la necesidad de estimulación subsiste, y aún aumenta, en razón de la insuficiencia misma del alimento y la desproporción del trabajo. ¿Qué hace el trabajador?

Algunos céntimos, con los cuales no compraría ni el pan ni la carne necesaria para su reparación, le procuran unas dosis de aguardiente, que reanima artificialmente sus fuerzas; el ensayo de este medio confortativo conduce a la costumbre de beber, a la necesidad y la pasión por los líquidos espirituosos. La embriaguez, la más grande plaga, se opone al ahorro, lleva en pos de sí la indigencia de las familias, aleja toda educación, multiplica las pependencias, los delitos y los desórdenes.

Como causas de la embriaguez, los autores por mí leídos mencionan la elección de ciertos oficios que cuentan mayor número de personas que tienen la costumbre de embriagarse, la organización de las reuniones de operarios fértiles en toda especie de disipaciones, el trabajo en común en los talleres de las manufacturas, la ociosidad del domingo, los días de huelga, el bajo precio de los líquidos espirituosos, el gran número de cafés y tabernas donde se puede beber a cualquier hora, y con exceso, en fin, el olvido de los principios de educación y moral; a esta enumeración es preciso añadir la falta de reparación alimenticia, y la imposibilidad para el trabajador de humedecer sus parcas comidas familiares con una botella fermentada.

Estas "anotaciones", tomadas de autorizados higienistas, y que, con ligeras glosas mías, trasmito a esta revista, bien pueden ser algo

así como el punto de partida para las lecturas comentadas que deben organizarse en todas las Sociedades de Cultura e Higiene.

Y aunque esta utilísima labor instructiva, cultural y moralizadora se viene realizando con más o menos intensidad y persistencia en nuestros Centros, me permito excitar a los bibliotecarios a que redoblen su esfuerzo, imprimiéndole toda actividad, procurando el mayor concurso de obreros y atrayendo la cooperación de personas ilustradas para obtener con ello el mayor fruto posible.

Silvestre TRABANCO.

De la Asociación de Barrios Nuevos.

EL VICIO DEL JUEGO

Si el vicio de la bebida, por sus perniciosos efectos merece ser rudamente combatido, el de los juegos de azar debe ser objeto de las más acres censuras, por tratarse de un vicio que entre otras cosas estimula la codicia y el egoísmo: sentimientos ruines é innobles que pervierten el espíritu.

Supone este vicio la fuente donde tienen su origen otros muchos de tendencia desmoralizadora, que con sus amargos placeres esclavizan á los incautos, que abandonando la senda del deber se internan por el obstrucionado camino de la perversión, arrastrando una vida azarosa, acompañada del despilfarro, la ruina y la miseria.

Son muchos los que en el día de ayer ocupaban una elevada posición social, disfrutando de una fortuna que les proporcionaba medios para un bien vivir, y hoy, por una ligereza de carácter, un egoísmo y una codicia que instigaba el deseo de usurpar los bienes del prójimo, por medio del juego han perdido su fortuna y se ven obligados á vivir en la miseria.

Esto muchas veces trae como consecuencia el robo ó el suicidio. El que ha nacido en la abundancia y vivido en ella, sin sentir las necesidades de la vida y en un momento dado por una frivolidad cualquiera viene á la ruina y luego se ve obligado á luchar por la existencia, difícilmente podrá doblegarse á este género de vida, que si está exenta de muchos placeres de la holgazanería, no lo está de aquella satisfacción que produce el ser útiles á nosotros mismos y á nuestros semejantes.

Por otra parte, el jugador que confía en su habilidad y en su suerte, para ganarse la vida, pierde los hábitos del trabajo sintiendo hacia él una aversión profunda, no ama al estudio; su única preocupación es la de apoderarse por medio del juego del dinero ó los bienes de su semejante, no sintiendo por ello ningún escrúpulo, aun cuando le despoje de los medios de subsistencia.

Muchas veces, este dinero adquirido sin sudor y sin trabajo, sirve para dar rienda suelta á los vicios que apasionan la mente de los ociosos.

La afición al juego predomina con bastante intensidad en todas las clases sociales: desgraciadamente en la clase trabajadora también subsiste esta afición.

Son muchos los trabajadores que después de dejar

las faenas del taller ó del campo y en los días festivos, cuando debían de ir á una biblioteca á instruirse y á capacitarse para la vida, van á la taberna, donde embotan su inteligencia y donde juegan su dinero, privándose con ello del pan á sí mismos y á sus familias.

Como el embrutecedor juego de naipes, es de uso corriente en la taberna, siendo compañero inseparable del alcoholismo, cuyos efectos destruyen la facultad de la razón convirtiendo al hombre en una bestia, y el egoísmo apasionado que estimula en ellos el deseo de ganar, fomenta las discordias, que muchas veces son la causa y el origen de hechos sangrientos, que llevan el luto y la consternación á los hogares.

Muchos buscan en esto un medio de distraerse, un medio de "pasar el rato". ¿Pero qué distracciones son esas, en las cuales se embota la inteligencia y se pierde el dinero que otras necesidades de la vida lo reclaman imperiosamente, y se exponen al peligro de las pependencias, cuyos resultados son siempre tristes?

Yo convengo en la necesidad del juego en sentido recreativo y en la utilidad de recrearse; pero no concibo la utilidad de esos juegos embrutecedores, que arruinan con sus perniciosos efectos. Otros juegos hay que están más en relación con la cultura y la salud: así, por ejemplo, los juegos foot-balísticos, la gimnasia y el tennis, etc., etc., juegos que usados ordenada y metódicamente son á la vez entretenidos y agradables y conservan la salud.

Los juegos recreativos deben de estar inspirados en el sano naturismo; siendo éstos inocentes y sencillos, sin más aparato que el de la Naturaleza.

Y cuando se trata de entretener el espíritu y desarrollar la inteligencia, tenemos esos juegos modernos de la idea, que ennoblecen y dignifican la personalidad humana.

Angel PARAJA.

De la Asociación de Cabueñes—Deva

PROVERBIOS

Tanto vale el hombre, tanto vale su tierra.

Con la rutina, entra poco en la cocina.

A poco esterecolero, poco granero.

Vender la paja es vender estiércol, y quien vende estiércol vacía su granero.

Ten presente que para un pleito hace falta tres sacos: un saco de papel, un saco de dinero y un saco de paciencia.

El holgazán y el jugador, el borracho y el mal cultivador, son animales del mismo valor.

Una finca sin ganado es una campana sin badajo.

Corriendo ferias y mercados, para uno que gane, cien arruinados.

"Una vez no hace costumbre"; pero todas las costumbres empiezan por "una vez"...

No se recolecta más que una vez al año y todos los días hace falta dinero.

Jacques Bujault

AL MARGEN DEL HOGAR

¡MUJER!:

Estamos en pleno siglo del niño. Los políticos, los sociólogos, los filántropos, los médicos, tienen en primera línea de estudio la protección á la infancia. Y si las mujeres no contribuís en nuestra labor, siendo las directamente interesadas (porque en tu seno se forma, y en tu regazo se cría), tardíos serán los resultados.

La mortalidad infantil en España es verdaderamente horripilante, mayor que si estuviéramos en constante guerra. Por término medio, de cada 100 niños nacidos vivos, mueren 28 en el primer año, 20 en el segundo, 10 en el tercero y seis durante el cuarto y el quinto años. Y al año morirán, próximamente, 536.716, que es una sangría horrorosa bajo todos los aspectos y es causa primaria de nuestra pobreza económica.

La vida y el porvenir de los pueblos está en el seno de las madres. Si estáis sanas y fuertes y tenéis los conocimientos necesarios de maternología, vuestra prole será el esplendor de nuestra raza, porque las atenciones prodigadas debidamente por los padres en la infancia son la base sólida para su futura vida y casi la garantía de estar defendidos ante las enfermedades y las malas asechanzas morales.

Pero, triste es confesarlo, que son pocas, poquísimas las que tienen este deber formado, y bien lo prueba estar en primera línea de causas de mortalidad infantil "el abandono y desconocimiento de higiene por la madre".

Ten presente que no basta la abnegación, el sacrificio, el tierno amor de madre, para prevenirle de serias contrariedades, sino que es preciso ceñir y acoplar los sagrados deberes maternos á los sanos consejos prescriptos por la ciencia y á los modernos principios establecidos por la pedagogía para disminuir la mortalidad.

Tienes que desechar radicalmente las supersticiones que corren entre vecinos y la negligencia tradicional que impulsa á cometer desatinos.

Donde no se protege al niño no hay juventud, no hay energías salvadoras y potentes que nos lleven á la civilización; la depravación reina, los campos no fructifican, impera el odio y la inmoralidad y se cría un enjambre de raquíticos, locos esclavos, enfermizos, estériles para la cultura y el trabajo y en donde se ensaña el vicio y la inmoralidad. No proteger á los niños es producir materia prima para cárceles, tabernas, hospitales y casas de prostitución.

En cambio, donde hay desvelo por los niños y se cumple esta suprema virtud de caridad y misericordia, reina la dicha, se goza de una vida pura y fuerte, que les hace resistir en las mayores empresas y alcanzar inconcebibles triunfos.

En esta labor á vosotras os corresponde la mayor parte. Acudid siempre á consultar á los médicos, asistid á los cursillos de Maternología, á las Gotas de Leche, á los Dispensarios de niños de pecho, á

las consultas de lactancia vigilada. Proteged á las obreras, á las mutualidades para embarazadas. Acoged con confianza todas las cartillas y consejos. Y divulgad entre el proletariado y las mujeres pobres que os rodeen estos conocimientos.

Sin descanso tenemos que hacer puericultura para ser buenos humanos y evitar que se corrompa nuestro espíritu colectivo.

Rafael García-Duarte Salcedo.

POR LOS NIÑOS :: UNA CÁRTA ::

Sr. Director de CULTURA E HIGIENE

Muy señor mio: Le quedaré muy agradecido si me concede espacio para formular las siguientes preguntas:

Si no existen reglamentos que prohiban la entrada de los niños pequeños en teatros y demás centros de espectáculos, ¿no podrían y no deberían las autoridades impedir que tales criaturitas permanezcan en esos locales durante las funciones?

La Junta protectora de la infancia, ¿no sabe, o no quiere, (que es lo probable) librar a los niños del tormento de asistir a esos espectáculos del gran público absolutamente poscritos para la infancia por la Puericultura y por las mas elementales leyes de la higiene?...

No vaya a creerse que pertenezco a la clase de "viejos impertinentes" a los cuales todo les molesta, sobre todo tratándose de "cosas de chicos"; nada de eso.

A mí no me molestan nunca los niños, ni cuando con sus lloriqueos "amenizan" las representaciones teatrales.

Pero cuando los siento llorar en las salas de espectáculos, me indigno contra esas madres egoistas que por darse ellas el gusto de ir al teatro o al cine, no reparan en "sacrificar" a sus pequeñuelos, sometiéndolos al martirio de la oscuridad, del ruido, del calor que muchas veces se hace insoportable a las personas mayores.

Repito que no me molestan nunca los niños.

Y téngase por seguro que si en vez de su llanto los oyese cantar, alborotar y solazarse llenos de alegría en lugares apropiados para los juegos y diversiones de los niños, ello me causaría verdadero regocijo.

Conste, pues, que solo escribo estas líneas saliendo a la defensa de la infancia, porque hay muchas madres desaprensivas que olvidando sus sagrados deberes y dejándose llevar de su frivolidad, exponen la salud de sus hijos a gravísimos riesgos.

Y nada mas, Sr. Director; si no cree publicables estas líneas prescinda de ello; pero no las eche en olvido y sirvanle para base o tema de una campaña en favor de los pobres niños a merced de tantos padres que, cual los aludidos, demuestran con sus actos no tener la mas leve cultura ni siquiera sentimientos humanitarios.

*
Marcelino Suárez.

*
Con gusto publicamos las precedentes observa-

ciones, siempre pertinentes; y hemos de recordar á este propósito la serie de artículos publicados en CULTURA E HIGIENE, con el título "Las diversiones de los niños", tratando de la manera más amplia y completa ese interesantísimo asunto. Y no hay que olvidar que con ser reciente la publicación de esos trabajos, todavía hemos insistido al iniciarse las "romerías" y las "corridas de toros", sin contar lo mucho que anteriormente hemos escrito sobre lo mismo.

Mas, predicar en desierto se llama esto, en un país donde privan los parlamentarios, los toreros y otras muchas cosas de la misma ralea...

¿QUÉ ES URBANIDAD?

(CENTÓN DE RESPUESTAS)

La urbanidad es sinónima de cortesía, política, finura, civilidad y atención.

Y refiere la idea rigurosamente a los usos y prácticas de una ciudad, como lo indica su etimología—*urbs, ciudad*—en contraposición a los usos rudos, agrestes y desagradables de la gente del campo que está por educar.

La *cortesía* se refiere a los usos y prácticas de la ciudad o población donde reside la corte, los cuales deben ser, naturalmente, más esmerados y de mejor gusto.

La cortesanía refuerza más la idea refiriéndola á los usos, prácticas y modales empleados en la misma corte; esto es, de las personas que la componen y que son los *cortesianos*.

La *urbanidad* procura agradar.

La *cortesía* agrada y obsequia.

La *cortesanía* se esmera en emplear los medios más exquisitos de conseguir uno y otro y de captarse el aprecio y la benevolencia.

La *política* se limita a emplear la *urbanidad* no más que en cuanto basta para cumplir con los deberes admitidos en la sociedad.

La *finura* consiste, no sólo en los modales y en el modo de presentar ventajosa y agradablemente todos los actos de la vida social, sino también en la conducta noble, obsequiosa y servicial, que se observa con oportunidad y buen tipo, respecto de las demás personas.

La *civilidad* expresa poco, pues se reduce únicamente a la práctica de usos, en el trato social, que no desdican de la civilización y cultura de cualquier país medianamente ilustrado.

La falta de esta cualidad, tan fácil de adquirir, no se le perdona a nadie.

En la *finura* tiene gran parte lo que vulgarmente se llama *atención*, que es una *cortesía* escrupulosa y a veces extremada.—*Roque Barcia*.

Es la expresión fina y delicada de la virtud de la caridad.—*Un Teólogo*.

Es el aroma del amor del prójimo.—*Un Moralista*.

Es la benevolencia hermanada con la delicadeza.—*Un filántropo*.

Es un "artículo de lujo" que si en la aldea anda escaso, en las villas y ciudades no se encuentra ni buscándolo con una linterna.—*Un campesino despierto*.

Es el mejor aderezo y remate de la justicia.—*Un sociólogo*.

Es la expresión delicada del sentimiento para con los demás.—*Un sentimental*.

Es un calco o sello de nuestro modo de ser interno, impreso en las relaciones sociales.—*Un psicólogo*.

Es el buen trato social, el buen tono, la observancia de las conveniencias sociales.—*Un aristócrata*.

Es el arte de quedar bien con todos.—*Un vividor eucólogo*.

Es la ciencia de los cumplimientos.—*Un embustero*.

Es la dignidad respetando la dignidad.—*Un caballero*.

Es una cosa incomprensible para los que no tienen dignidad ni vergüenza.—*Un hombre franco*.

Es la primera condición que debiera exigirse a todo individuo que ejerza cualesquiera función social, empleo o cargo público, para con ello ofrecer al pueblo espejos de buena educación en que mirarse.—*Un ciudadano*.

Es la víctima siempre inmolada en las sesiones concejiles.—*Uno del público*.

Es la ganzúa que abre los corazones y predispone para todos los corazones.—*Un observador aprovechado*.

Es el arte de evitar guerras y apaciguarlas, de vivir en armonía aun con los enemigos.—*Un diplomático*.

Es el arte cortesano o la imitación de la finura del rey y su corte.—*Un provinciano*.

Urbanidad es la imitación de las buenas formas de la urbe o ciudad, propiamente dichas.—*Un aldeano etimologista*.

En estos conceptos de la urbanidad hay algo de verdad, según se mire en ella el fondo, la forma, el fin o las condiciones y resultados; pero, en suma, ¿qué es la urbanidad? Podemos definirla con Brancherau.

"Urbanidad es la atenta y delicada solicitud de manifestar a todos con nuestra conducta exterior la estimación y benevolencia."

La urbanidad tiene por fondo la virtud, exige discreción y tacto, como condiciones de ella; es útil y necesaria para vivir en sociedad, pero este es el resultado y no la misma urbanidad. Manifestar estimación, manifestar benevolencia en hechos y dichos a nuestros prójimos y hacerlo con atenta discreción y delicada solicitud, esto constituye la urbanidad en sentido estricto.—*Andrés Manjón*.

De todos modos, es lo cierto que la benevolencia da más amigos que la riqueza y más crédito que el poder.

Saber molestarse es una de las primeras cosas que se han de aprender.

La respuesta suave quebranta la ira, la palabra dura aviva la saña.

Buenas palabras y sombrero en mano cuestan poco y valen mucho.

Y buen porte y finos modales, abren puertas principales.

Por qué se quitó Juan de la bebida

No bebo; he dicho que no bebo... Sí, es verdad, he bebido mucho, como el primero; me habéis visto borracho muchas veces. ¿Por qué voy a decir otra cosa? Antes de casarme y después de casado..., a pesar de lo que yo quería a aquella pobre... Bastante le hice padecer con esto... Por ella, y por no verla llorar y desesperarse, me contenía más de cuatro veces... Y por ella casi llegué a quitarme de la bebida mientras vivió. Pero cuando la perdí de aquel mal, en cuatro días, tan joven, tan llena de vida, cuando me ví solo con ese hijo, una criatura de cinco años..., ¡aquella mujer tan buena, tan trabajadora, tan sufrida!... Como no se ha conocido otra.

Vosotros sabéis lo que era para mí. ¡Cuántas veces me lo habéis dicho! ¡Qué suerte has tenido, Juan! ¡Y perderla así, para siempre! ¡Verme sólo, entre aquellas cuatro paredes, que se me caían encima... con mi hijo mal cuidado, mal vestido... ¡Andaba como un loco!

Y por no pensar en nada o pensar menos, volví a la bebida, era mi consuelo. Bebía hasta perder la cabeza... Y entonces, me parecía verla, que estaba junto a mí, que hablaba conmigo y con ella... Sí; me llevaba a casa el aguardiente y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión. Tanto que mi hijo se abrazaba a mí asustado, y me decía:— Pero, ¿dónde está mamá, dónde está? ¿Es verdad que está aquí?

—Sí, aquí está. ¿No la ves?

—No; yo no la veo—me decía llorando y muertecito de miedo.

Una tarde volvía yo del trabajo; al abrir la puerta oígo gritar y reír a mi hijo... Entro y... ¡No podéis figuraros! Me lo veo con los ojos extraviados la boca torcida con una convulsión... lloraba, reía, cantaba... todo a un tiempo... ¿Qué te pasa? ¿Qué tienes? Sobre la mesa estaba un frasco de aguardiente, vacío... Lo comprendí todo y en un arrebato de furia fui a pegarle; levanté la mano.

—¿Qué has hecho, granuja? ¿Bebiste el aguardiente? ¡Te voy a matar!

Y mi hijo entonces con espanto que le hizo volver a la razón, con una voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—¡No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fué por ver a mamá, como tú la ves otras veces!

¿Comprendéis ahora, por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida?

Los amigos de Juan, apuraron en silencio el último sorbo; alguno con amargor de lá-

grimas contenidas; y fueron saliendo de la taberna callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimientos de criminales.

Jacinto BENAVENTE.

CUMBRES VENCIDAS

Lo pintoresco de los panoramas, el aire puro, la belleza de la flora y de la fauna, la majestad de las rocas y de los ventisqueros han atraído hacia la montaña muchedumbre de turistas. Pero mil metros de ascensión equivalen a 8 kilómetros de marcha en el llano, y no todos tienen piernas de acero. Por esto, desde hace treinta y cinco años los ingenieros han atacado a las montañas, cuyo orgullo ha vencido el rail de hierro.

He aquí algunas líneas en explotación y su altitud.

Montserrat (Cataluña), altura sobre el nivel del mar, 655 metros; Saleve (Alta Saboya), 1.200 ídem; Mont Revard (Saboya), 1.545 ídem; Beyruth (Asia), 1.590 ídem; Schaffberg (Baviera), 1.780 ídem; Monte Blanco, 4.810 ídem.

Suiza ha construido en los últimos años muchas vías férreas en la montaña, como son entre otras: Territat Glion, 655 metros de altitud. Siguen a ésta por orden de alturas. Burgers-ton, Beatemberg, Aigle, Viege Zermatt, Righi, Veneralp, Rethorn, Jornegrat y Jungfran, la más alta, con 4.100 metros sobre el nivel del mar.

No solamente estos caminos de hierro facilitan las ascensiones a los turistas, si que también reúnen facilidades para aportar a los valles escalonados y medio aislados correo y mercancías.

De intento hemos agrupado las principales vías construídas en Suiza, cuya actividad y audacia industrial debiera servir de ejemplo a nuestra provincia, llena de montañas vírgenes dominadoras de los más grandiosos paisajes, que bien pudieran constituir el más poderoso e irresistible atractivo del turismo mundial.

CURIOSIDADES

Muchos sistemas hay de ferrocarriles: funiculares, hidráulicos o eléctricos; de dos vagones, unidos el uno con el otro por los extremos por un sólido cable metálico, rodando por una polea, y que suben o bajan alternativamente a lo largo de un plano inclinado; caminos de hierro de cremallera, eléctricos o a vapor. Entre ambos rails se ve la cremallera, fuerte barra metálica dentada, en la cual la locomotora toma potente adherencia por medio de un engranaje. El primer funicular se estableció en Lyon en 1863; la primera cremallera, en Indianópolis. (Estados Unidos).

Por reciente decreto se ha creado en Grenoble, la Escuela práctica hostelera de los Alpes franceses.

Este nuevo Centro de enseñanza, además de

los estudios de contabilidad, Derecho Mercantil, idiomas, taquigrafía y mecanografía dará lecciones de Ciencias y Artes aplicadas a la instalación de hoteles y hornos de cocina, de higiene, organización de publicidad, etc.

Lo que prueba la atención que en todas partes merece todo cuanto se relacione con la industria del turismo.

Los rápidos cambios de temperatura y de presión atmosférica que se experimentan cuando se viaja en el tren, por altas montañas, ofrecen peligros para las personas de edad avanzada.

Los individuos que han pasado de sesenta años, no deben arriesgarse a una ascensión de más de mil metros, sin consultar antes al médico, porque siendo frecuente que los viejos padezcan de miocarditis o de arterio-esclerosis, la más ligera fatiga puede provocar una dilatación aguda del corazón acompañada de graves disturbios circulatorios.

NOTAS SUELTAS

El próximo número de esta **Revista** lo dedicaremos preferentemente al magno asunto por nosotros planteado de los "Los edificios para las Asociaciones de Cultura e Higiene", ya en vías de ejecución.

En el texto descriptivo de los trabajos y gestiones que precedieron a la formación del proyecto de la "Casa-Modelo de Cultura e Higiene", intercalaremos varios grabados representando una de las fachadas del edificio, distribuciones de la planta baja y el piso principal, detallando todos sus compartimientos, salones, dependencias, etc.

Todos los amantes del verdadero progreso acogerán con júbilo ese hermoso y gran proyecto que supone una consoladora esperanza de cercanas y venturosas eras de cultura y bienestar social, y que felizmente ha entrado ya en el período de iniciación constructiva, en varias Sociedades hermanas.

Organizada por el cuadro escénico de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, se celebró el pasado domingo una agradable velada, que estuvo muy animada y concurrida.

Por iniciativa del concejal y entusiasta miembro de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares, D. José M. Fombona, se celebró en este Centro, el pasado domingo, una reunión de vecinos y propietarios de aquella barriada, con objeto de ponerse de acuerdo respecto al sitio en que ha de instalarse una nueva fuente, y del trabajo personal que el vecindario ha de prestar a esta mejora.

Se convino en que la fuente se coloque al final de la calle de Cavanilles, esquina a la de León XIII, para que facilite este servicio a los numerosos vecinos que tienen sus viviendas en la "Tejerona" y sus inmediaciones, siendo varios de aquéllos los que ofrecieron su trabajo personal.

Con estos acertados acuerdos, los trabajos para

instalar dicha fuente han dado ya comienzo. Con ello, gran parte de los vecinos y propietarios de los Barrios Nuevos están de enhorabuena, por razones de comodidad y de higiene.

En la semana entrante una comisión de culturales ayudada por varias personas entendidas en asuntos bibliófilos procederá a la distribución, por grupos, de los libros, que por cientos, hemos adquirido con destino a las bibliotecas de las Sociedades culturales y Centros Obreros.

Y una vez hecha esa distribución, las entidades favorecidas recibirán los libros que les hayan correspondido.

Adquiridos por nosotros esos miles de libros para nutrir las bibliotecas populares, y procediendo en esto, como en todos nuestros actos, con gran alteza de miras e inspirándonos siempre en el más amplio espíritu de liberalidad e independencia, hemos dispuesto que la distribución y el reparto sean cosas ajenas a nosotros, dejándolas a cargo de personas de entera confianza, asegurándolas nuestra imparcialidad para el libre cumplimiento de este cometido.

A causa del ímprobo trabajo que en estos últimos periodos ha pesado sobre los señores designados por la Asamblea cultural, para constituir la ponencia encargada de formular el proyecto de reglamento del "Consejo directivo de actuación colectiva de las Sociedades de Cultura e Higiene", D. Dionisio Cuervo y D. Norberto Herrera, se han visto forzados a aplazar el cumplimiento de aquel cometido.

Pero teniendo en cuenta que las circunstancias demandan que cuanto antes se constituya dicho "Consejo directivo", aquellos señores asesorados, según acuerdo, por nuestro director, se ocupan con todo interés actualmente de ultimar tal reglamento, y de preparar la celebración de la Asamblea en que se ha de estudiar y aprobar por las Sociedades hermanas.

Probablemente en nuestro próximo número podremos adelantar noticias más concluyentes respecto a este importantísimo y transcendental asunto.

Y sirvan estas líneas de aviso anticipado de la Asamblea, cuya celebración se aproxima.

La Sociedad de Cultura e Higiene, de La Calzada, ha celebrado el pasado lunes una velada literaria, para rendir homenaje, sencillamente, sí, pero ferviente de admiración al gran poeta asturiano D. Ramón de Campoamor, cuyo centenario de su nacimiento, en la villa de Navia, se cumplió en aquél día.

Se representaron piezas escénicas del inmortal poeta, y se leyeron algunas de sus más celebradas poesías, y un trabajo del director de "El Noroeste" Sr. Oliveros, impresionando los aspectos más salientes de la personalidad de don Ramón, "el más poeta de nuestros filósofos y el más filósofo de nuestros poetas", como se ha dicho de esta gran figura que llenó de gloria las letras patrias.

Reciban todos nuestra felicitación.

EL BILLETE DE CARNEGIE

"The Plaindealer" publicó una historieta de la que es héroe, víctima más bien, el famoso multimillonario Carnegie.

Curioseando una vez por las calles de un pueblecito de Georgia, donde se encontraba de paso y por unas horas, llegó a un modesto templo, en el cual se estaban celebrando los oficios del día. Carnegie entró y ocupó discretamente un sitio en la última banqueta.

Se hizo una colecta, y cuando presentaron la bandeja al millonario, éste depositó en ella un billete de 50 dólares.

Terminado el oficio, el pastor, según costumbre, tomó la bandeja, contó lo recaudado y, dirigiéndose á los fieles:

—Hermanos—dijo—; el Señor ha sido hoy excesivamente bueno para con nosotros. Hemos contado un dólar y veinticuatro centavos en monedas de diferentes clases, y hay, además, un billete de Banco de cincuenta dólares, que ha puesto en la bandeja aquel viejo de barba blanca (y señaló a Carnegie). Sumándolo todo,—prosiguió—hallamos un total de cincuenta y un dólares y veinticuatro centavos. Nunca hemos recogido tanto. ¡Hermanos míos, roguemos a Dios para que el billete no resulte falso!

ALBUM POÉTICO

La lira rota

Este santo amor que por "él" siento,
háceme plañir en noche umbía,
dedicando todo el pensamiento
a quien alma fué del alma mía
y vida de mi vida fué su aliento.

¿Por qué—dirán quizá—por qué así lloras,
¡oh! mujer que para amar naciste?
¿Por qué de mundo tan ingrato imploras
aquello que de él mismo recibiste
y luego te arrebató en breves horas?

¡Oh, cuán dulces las horas del ayer!
¡Cuán amargas y penosas las de hoy!...
Los ojos cierro al nuevo amanecer,
y las lágrimas que derramando voy
en sangre se condensan al caer!

Rosa Fernández García.

PENSAMIENTOS

—Con lo que cuesta un vicio pueden criarse y educarse dos hijos.

—Suele venir la experiencia, cuando no estamos a tiempo para servirnos de ella.

—La tierra produce todas las cosas y las vuelve a cobrar con usura.

—Es preferible la honradez que un padre pueda testar á sus hijos, que no cuantiosas riquezas.

—Todo hombre que se muestre agradecido al bien que recibe, es digno de alta consideración.

—El amor de la patria y la generosidad han sido virtudes comunes entre los antiguos.

LECTURAS FESTIVAS

Entre amigos

—Me he asegurado la vida; si me muero la Compañía tendrá que pagarme mil pesos a mi madre.

—¿Y si se muere tu madre antes que tú, que es lo más probable?

—En ese caso tendrá que dármelos a mí mismo, que soy su único heredero.

— Cuando vayas a casa
ponte en lo obscuro,
y le diré a mi madre
que eres el burro.

—¿Cómo intentan los alemanes combatir los pantanos de Marruecos?

—Con agua de colonia.

—¡Ah!, muy bien. Eso se llama "colonizar" en toda la regla.

— Un sujeto algo tronado
fué de Rentas empleado,
y tanto supo de cuentas,
que hoy, que cesante ha quedado,
también vive de la "renta".

En el paseo

—Margarita, te amó con delirio.

—Pues, hijo mío, no es posible corresponderte.

— Pero ¿por qué?

—¡Cómo quieres que te ame si no tienes automóvil!

— Ciego eres, Amor, y no
porque los ojos te faltan,
sino porque a todos cuestas
hoy los ojos de la cara.

Observaciones

—Indudablemente, en esa niña sé "dibuja" ya la mujer.

—Y en la madre se "pinta".

— Ponderando un charlatán
el aceite bellotas,
decía:—Con cuatro gotas
logra el más calvo su afán.

— Y es verdad en cierto modo,
pues mi patrona lo gasta,
y han salido pelos hasta
en el chocolate y todo.

— Un tenedor de libros asiste a una fiesta, e intenta bailar por segunda vez con una señorita que tiene un novio muy celoso.

—Pero, caballero—le dice ella—, tenga usted presente que le había prometido un baile y no dos.

—Dispéñeme usted, señorita... ¡La costumbre de contabilidad por partida doble!